



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

PALABRAS DEL MINISTRO ARTURO ZALDÍVAR, PRESIDENTE DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN Y DEL CONSEJO DE LA JUDICATURA FEDERAL, PRONUNCIADAS DURANTE LA CEREMONIA DE CLAUSURA DEL FORO “UNA JUEZA Y UN JUEZ FEDERAL EN TU VIDA”.

Ciudad de México, 10 de octubre de 2022

Muy buenas tardes:

Saludo a las integrantes y el integrante del presídium, a todas las personas que nos acompañan, tanto físicamente como a través de las redes sociales y Justicia TV, particularmente a las juezas, jueces, magistradas y magistrados federales.

El nivel de lo que se logró con este programa de *Una Jueza, un Juez Federal en tu vida*, ya ha sido aquí destacado ampliamente por Miguel Carbonell. Quiero agradecerle y expresarle mi reconocimiento al doctor Carbonell, que como ustedes saben es un brillante jurista, un destacado académico, un prestigiado abogado y un gran comunicador, pero además es una persona incansable, que estuvo no solo en esto, sino en todas las actividades que hace al pie del cañón y gracias a él pudimos salir adelante en este esfuerzo titánico.

A todas las personas que apoyaron, que contribuyeron, que estuvieron en el proyecto, a Érica Mora, particularmente; a César Castillejos, a Gabriela Aguilar, Alejandra Spitalier, a Fabiana Estrada, a todos los servidores y servidoras públicas que citó ya Miguel Carbonell. Sin ustedes esto no hubiera sido posible, pero particularmente quiero agradecer a todas las personas juzgadoras que estuvieron y participaron en estos foros. Como dijo Miguel Carbonell en el video, ustedes son los héroes y ustedes son los protagonistas.

El Poder Judicial Federal es una gran institución del Estado mexicano, muchas veces incomprendida. Por eso, en algún desayuno que tuve con jueces, juezas, magistrados y magistradas se me ocurrió la idea de generar un programa que pudiera acercarnos a la sociedad en todos los rincones del país.

Me parece que a cualquier persona que a usted le pregunten ¿qué importancia tiene un médico en tu vida? les podría decir: pues la trascendencia que tendría en caso de que se enfermen, en caso de una emergencia o, incluso, como prevención; pero si les preguntamos ¿qué importancia tiene en tu vida un juez o una jueza y, además, un juez o una jueza federal? quizás la mayoría de las personas no sabrían qué responder.

Este esfuerzo, a lo largo y ancho de todo el país, tuvo como misión, precisamente, acercarnos a la sociedad; explicarles por qué lo que hacen todas las personas juzgadores federales es relevante para sus vidas; por qué se puede y se hace diferencia de hecho en sus vidas con el trabajo de nuestras juezas, jueces, que todos los días están al pie del cañón trabajando muchas horas con independencia, con autonomía y con valentía.

Pero también escuchar a la sociedad, escuchar sus necesidades, sus preocupaciones, sus críticas y creo que esto se logró con creces. Logramos acercarnos, logramos hacerle saber a la gente a través de los foros, de las entrevistas, de las redes sociales, de todo lo que rodeó cada foro, la importancia de las sentencias de la Corte y del Poder Judicial Federal.

Pero lo que es más importante aún, logramos escuchar y tratar de entender su dolor y su sufrimiento. Vivimos un país profundamente desigual, un país injusto, un país en el que casi nunca se voltea a ver a los ojos a los más pobres, a los desprotegidos y a los olvidados; un país en donde la gente percibe que los instrumentos del derecho son para defender a los poderosos y que la gente más pobre no tiene otro recurso que su desesperación; un país en donde millones de mexicanos y mexicanas no tienen lo mínimo para vivir con dignidad, un país racista y clasista, un país en muchos sectores todavía homofóbico, un país que discrimina a las personas indígenas y que discrimina todavía por orientación sexual e identidad de género; un país donde las madres buscan a sus desaparecidos, donde las mujeres son víctimas de feminicidios todos los días y en donde la violencia de género parece tener carta de impunidad; pero a esa sociedad dolida el Poder Judicial se acercó en este esfuerzo a lo largo y ancho de todo el país para decirles que no están solos y que no están solas, y que los jueces y juezas federales están ahí para defender sus derechos, para ser sensibles, para ser empáticos, precisamente con esta situación de desigualdad que padecen todos los días.

Y para tratar de generar una mayor legitimación del Poder Judicial Federal es importante acercarnos a la sociedad. Lo hemos hecho con este proyecto tan ambicioso, pero tratamos de hacerlo todos los días.

¿Por qué en nuestro país la justicia, los instrumentos de justicia, de procuración y de impartición de justicia no gozamos de legitimidad social? Derivado de una historia que se puede remontar hasta La Colonia, las y los mexicanos no confían en su justicia, y porque, además, cuando se es juez o jueza y se resuelve un caso siempre hay una parte inconforme, porque siempre hay una parte que pierde, que podrá atribuir esa derrota a razones meta-jurídicas, incluso de corrupción y de favoritismo.

Por ello, reitero, los jueces y juezas federales tenemos que acercarnos a la sociedad. El paradigma de que los jueces solo hablamos por nuestras sentencias me parece que se encuentra ya superado; decir que los jueces sólo hablamos por nuestras sentencias, es decir que los jueces no hablamos, solamente hablan las sentencias; una sentencia bien elaborada, bien argumentada, pero que se da en el Olimpo, cerrado en una caja de cristal que no llega a la gente, ni se explica a la

gente, no abona a la legitimidad; tenemos que romper estos esquemas, estos paradigmas, y acercarnos a la gente con todos los instrumentos que tenemos en la modernidad; sí acudiendo de manera personal y cuando se acude de manera personal, utilizando los medios tradicionales de comunicación, pero también utilizando las redes sociales, y también utilizando en general la tecnología; pero también comunicando mejor. Hoy no sólo la Corte, el Consejo de la Judicatura están muy activos en sus redes sociales, sino los institutos, dependencias y direcciones más importantes del Poder Judicial Federal también tienen sus propias cuentas en redes sociales, para acercarnos a la gente y para comunicar mejor.

En mi caso personal, soy el primer Presidente de la Corte que ha dado entrevistas, que da una conferencia de prensa mensual, que escribe quincenalmente en un periódico, que estoy en redes sociales e incluso, en la plataforma digital de *TikTok*, y he sido muy criticado por eso, porque hay quien quisiera que estuviéramos encerrados en nuestras oficinas; hay quien quisiera que no hubiera ido a Santa Martha a ver de frente el dolor y el sufrimiento de las mujeres; les molesta mucho eso. Hay quienes no entienden que *TikTok* no es frívolo, porque nuestros jóvenes no son frívolos. Simplemente es una manera distinta de comunicar. Si yo quiero acercarme a las jóvenes y a los jóvenes de México, yo me tengo que adaptar a ellos, no querer que ellos se adapten a mí; me parece absurdo pretender juzgar la comunicación social en esta época con criterios de los años cincuenta del siglo pasado.

El mundo ha cambiado, nuestros jóvenes han cambiado, la tecnología ha cambiado y el futuro de México está en ellos. Si queremos legitimar nuestro trabajo, tenemos que llegar a ellos, porque ellos son los que todavía son tierra fértil, los que no están maleados, los que no están sesgados, los que están abiertos en su mente y en su corazón a entender un mundo distinto, a saber, la importancia de sus derechos, de defender sus derechos, de entender que hay personas juzgadoras que dan la batalla por sus derechos. Quizás esto con los adultos sea más difícil, pero los jóvenes, a los jóvenes cuando les dices que tienen el derecho a tatuarse y que nadie los puede discriminar por eso, eso los llena de sentido y de entusiasmo.

Cuando a las mujeres jóvenes les dices que tienen el derecho a interrumpir su embarazo, esto las llena de confianza en la justicia; cuando les dices a los jóvenes que tienen que respetar a los animales y no maltratarlos, eso les hace sentido en una nueva humanidad. Cuando discutes con ellos si debemos avanzar o no hacia la eutanasia piensan en su papá, en su mamá, en su abuelo y su abuela que están en situaciones deplorables y no pueden terminar con su vida y entonces ellos dicen “sí, tenemos que avanzar en ese sentido”. Así se comunica con los jóvenes hoy, no con cartabones, con discursos totalmente acartonados que responden a otra época y quienes no lo entienden es problema de ellos no mío.

Y el entusiasmo que se despierta en las redes y en las nuevas tecnologías por lo que hacemos las juezas y los jueces federales tratando de acercarnos, nos da la razón, porque no es un trabajo mío solamente. Hoy hay muchas magistradas, magistrados, juezas, jueces que tratan de comunicar a través de las nuevas

tecnologías y lo logran. Basta ver los comentarios de las personas que siguen estas cuentas, que se enriquecen con esta oportunidad, que de otra manera no sería posible llegar con ellas.

Hay quien cree que el mundo es *Twitter*. El mundo no es *Twitter*. Y hay quien cree que el mundo digital es *Twitter*. Tampoco el mundo digital es *Twitter*. Hay mucho más allá y hay redes que son más orgánicas y plataformas que son más orgánicas y ahí se puede conectar con los jóvenes y saber qué piensan, qué sienten, qué les preocupa, qué les duele y cuáles son sus esperanzas y sus sueños. Con ellos queremos conectar, porque ahí nace, ahí radica la esperanza de un México mejor.

En este ejercicio que se hizo en todo el país, llegó sobre todo a los jóvenes y a las jóvenes, de manera muy impresionante y eso es lo que buscábamos.

Yo soy un optimista, yo creo que nuestro país seguirá adelante hacia un desarrollo de los derechos cada vez más amplio. Estoy consciente que seguiremos avanzando hacia una cultura de la constitucionalidad y de los derechos humanos cada vez más sólida y potente, pero eso se hará siempre de la mano de las jóvenes y los jóvenes de nuestro país.

Hagamos una gran alianza con ellas y con ellos. Ellos son nuestra esperanza, nuestro futuro que empieza hoy, en nuestro presente.

Muchas gracias.